

TOMO LVIII

**ACADEMIA NACIONAL  
DE AGRONOMIA Y VETERINARIA**

ISSN 0327-8093

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

---

# **La industria de la carne equina en la Argentina**

**Comunicación del Académico de Número  
Ing. Agr. Alberto E. de las Carreras**



Sesión Ordinaria  
del  
13 de Mayo de 2004

### **Artículo N° 17 del Estatuto de la Academia**

«La Academia no se solidariza con las ideas vertidas por sus miembros en los actos que ésta realice salvo pronunciamiento expreso al respecto que cuente con el voto unánime de los académicos presentes en la sesión respectiva.»

# La Industria de Carne Equina en la Argentina

## Comunicación del Académico Alberto E. de las Carreras

El disertante expresó su deseo de hacer conocer a sus cofrades una síntesis apretada de un estudio de carácter económico de su autoría sobre la industria referida en el título, publicado recientemente.\*

Expresó en primer lugar que los equinos tienen un límite de su vida útil, luego de la cual su permanencia en los campos y otros lugares, no resulta compatible con la productividad que de ellos se espera. Por eso, tanto en la Argentina como en el mundo, llegado ese límite, los equinos son destinados a la producción de carnes. En concordancia con una estimación de su vida útil y teniendo en cuenta la relación afectiva del hombre con el caballo, un decreto del Poder Ejecutivo nacional que lleva el número 1.591/95, prohibió la faena de equinos menores de 12 años de edad, salvo casos excepcionales relacionados con impedimentos para su utilización productiva. Ello impide la cría de caballos para faena, aunque afortunadamente por razones económicas, no constituye una actividad rentable en comparación con la cría de vacunos. Varias razones lo explican: a) mayor eficiencia en la transformación del pasto en carne. b) Menor edad para alcanzar la madurez comercial c) Valor comercial en cualquier etapa de la vida animal, por ejemplo, mientras un ternero tiene valor comercial un potrillo no lo tiene. d) Mayor precio de la carne vacuna. e) Período de gestación de 9 meses en tanto el de los equinos es de 11 meses y 20 días.

La existencia de caballos ha decrecido substancialmente en la Argentina y en el mundo en razón de haber sido substituidos por la mecanización de las tareas rurales y de transporte en general. Los 8 millones de équidos que existían en el país hasta la década del 30 del siglo pasado, se han reducido actualmente a aproximadamente 2 millones, cifra estimativa, dado que la publicación del último censo aún no ha dado cuenta del guarismo correspondiente. Se deduce estimativamente que el stock se ha estabilizado, teniendo en cuenta que la faena se ha mantenido estable, algo por debajo de las 200.000 cabezas anuales.

Existen en el país cuatro frigoríficos que cubren la región productiva, situados en Mercedes y Trenque Lauquen (Bs.As.), Río Cuarto (Córdoba) y Gualaguay (Entre Ríos). Toda la producción de carnes tiene por destino la exportación, dado que el consumo nacional de carne equina es virtualmente inexistente. Solo el cuero, grasas y harinas industriales se destinan al mercado interno, aunque luego de un proceso manufacturero, buena parte de ellos tiene por destino también la exportación. Las fábricas son de diseño y características muy parecidas a las plantas industriales de vacunos de exportación, con la salvedad que no deben cumplir con instalaciones y procedimientos sanitarios relativos a las especies susceptibles a la fiebre aftosa. A raíz de las exigencias de los mercados externos,

\* Con el auspicio de la Cámara Argentina Industrial de Productos de Carne Equina" el Académico de Número Ing Agr. Alberto E. de las Carreras publicó en 2003 un estudio titulado "La Industria equina en la Argentina"

estas fábricas poseen instalaciones modernas que cumplen con estrictos requisitos edilicios y de procesos, controlados por la autoridad argentina y periódicamente por inspecciones de las naciones compradoras de sus productos. La producción exportada se parece mucho a la de la industria vacuna: las reses se someten a desosado, dando lugar a cortes, sean lomos, bifés, cuadriles y otros que se envasan en cajas individualizadas según las exigencias de los adquirentes y con precios diferenciales según su demanda.

El abastecimiento de equinos a las fábricas requiere un proceso complejo, ejercido por intermediarios en un proceso de operaciones de adquisición de uno o varios animales que se alojan en potreros hasta obtener la cantidad que completa una jaula que entonces, se destinan a las fábricas. Por exigencia de la Unión Europea que procura un proceso de trazabilidad, se ha creado un registro de estos intermediarios. Una proporción muy menor del abastecimiento fabril ocurre por medio de remates en ferias.

Las exportaciones equinas se destinan a tres mercados diferentes: la Unión Europea, en cuyo seno se destaca el consumo en Francia, Bélgica y Holanda, aunque este país es también puerta de entrada para otras naciones consumidoras del bloque. Rusia es un destino que está creciendo, mientras Japón está por el contrario,

decreciendo. Las exportaciones han fluctuado entre 30 y 35.000 toneladas anuales, con un ingreso de divisas del orden de los 50 a 60 millones de dólares. El precio promedio entonces, se acerca a los 2.000 dólares por tonelada, muy parecido al promedio de las carnes vacunas. Ello se logra a favor de los bajos aranceles de importación que tienen las naciones compradoras, las que no protegen esta actividad, como ocurre con la carne vacuna.

El control de la sanidad se ejerce por medio de la ley Federal de Carnes Nº 22.375/81, correspondiendo su aplicación al Senasa. La ley 17.117 beneficia la cría caballar, asnal y mular eximiéndola de impuestos nacionales a la primera venta de ejemplares de estas especies. Otra ley, que lleva el número 24.525 de promoción y fomento equino, tiene propósitos fundamentalmente declarativos. Lo más substancial de la misma es la asignación del control de la actividad de producción, industrialización y comercialización a Senasa.

Según la FAO, la Argentina es el quinto país según la magnitud de la faena mundial que se estima en 4.3 millones de cabezas, liderada por China. En cambio, nuestro país es el primer país exportador de estas carnes, seguido por Canadá, EE.UU., Brasil, Francia, Polonia y Australia.

La exposición fue complementada por comentarios de los Académicos Héctor G. Aramburu, Emilio J. Gimeno, Antonio Calvelo y Alberto E. Cano.